

TALLER DE ESCRITURA CUNEIFORME: UNA PROPUESTA DIDÁCTICA PARA ACERCAR EL MUNDO MESOPOTÁMICO AL AULA

LAURA ESCORIHUELA ÁLVAREZ

(lauesal2@alumni.uv.es)

Universitat de València/Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Resumen

La enseñanza de la Historia Antigua se ha reducido tradicionalmente a Grecia y Roma, pero hay más lugares y épocas que lo conforman, como el Próximo Oriente, con muchas y muy importantes innovaciones culturales y científicas. En el presente artículo exponemos una propuesta didáctica en la que a través de la elaboración de una arcilla el alumnado aprende sobre la cultura mesopotámica y el primer sistema de escritura de la Humanidad: el cuneiforme. La implicación del alumnado en el taller les ayuda a conocer de primera mano la elaboración de las tablillas cuneiformes e incita la imaginación y la curiosidad.

Palabras clave

Cuneiforme, Mesopotamia, taller, arcilla, acadio

Introducción y antecedentes

El mundo mesopotámico, como tantos otros temas, queda frecuentemente marginado en el currículo académico y en la divulgación cultural. Por esto, nos parece importante

incentivar actividades que ayuden a integrar este periodo en la enseñanza de la Historia o de las lenguas clásicas, como el latín o el griego, en la Enseñanza Secundaria.

En este artículo proponemos una actividad didáctica en la que, tras una primera parte de explicación básica del funcionamiento del cuneiforme, el alumnado pasa a crear su propia tablilla, da forma a la arcilla, practica los signos básicos y, finalmente, escribe su nombre con signos cuneiformes. Este taller ya ha sido puesto en práctica en diversos centros de secundaria de Madrid y Castellón con resultados satisfactorios.

El sistema cuneiforme es la primera escritura de la Humanidad¹. Surgida alrededor del 3200 a.C. en la ciudad de Uruk (actual Iraq) fue una de las muchas innovaciones surgidas en ese periodo y región dentro de la revolución urbana. No obstante, sus orígenes son mucho más antiguos, ya que fue el punto final de una larga tradición nacida en el octavo milenio a.C., en pleno Neolítico, para crear herramientas de contabilidad.

Utilizaba un sistema silábico: cada signo representaba el sonido de una sílaba. El sistema de escritura cuneiforme se creó para poner por escrito el sumerio, una compleja lengua aislada que se extinguió poco más de un milenio después. Asimismo, el cuneiforme también fue utilizado para escribir una gran variedad de lenguas habladas en todo el Oriente, como el acadio, hitita, eblaíta o el hurrita, muchas de ellas de familias distintas (indoeuropeas, semíticas, etc.). Finalmente, el cuneiforme cayó en desuso en el siglo I d.C., después de haber sido utilizado durante más de 3000 años.

Desde su redescubrimiento en el siglo XVIII gracias a los viajeros y las excavaciones, el mundo mesopotámico ha suscitado un gran interés entre el público general, aunque a menudo ha sido ensombrecido por el gigante egipcio, colosal gracias a su increíble arquitectura conservada. Lamentablemente, la construcción en Mesopotamia era siempre en arcilla, material de muy difícil conservación. Sin embargo, han llegado hasta nosotros miles de tablillas de barro cocido, un material duro y de fácil manejo, llenas de información de este mundo. Gracias a ellas, podemos ver claros paralelos entre, por ejemplo, la mitología mesopotámica y la clásica, influencias entre las formas de

¹ Existe una amplia bibliografía al respecto, y no es objetivo de este artículo hablar sobre su surgimiento y sus debates historiográficos actuales; *cf.* Woods, Emberling y Teeter, 2015; Maiocchi, 2019.

gobiernos de varias civilizaciones o descubrimientos científicos que se creían posteriores.

Hace un par de años los periódicos volvieron a hacerse eco de una noticia que lleva ya mucho tiempo aceptada por la comunidad académica: que los mesopotámicos utilizaban el teorema de Pitágoras bastante antes de que existiera el famoso matemático (<https://www.lavanguardia.com/cultura/20210809/7652859/babilonia-teorema-pitagoras-1000-anos-anterior-arqueologia.html>).

Así que presentamos un Taller de Escritura Cuneiforme, siempre ayudado por las nuevas tecnologías, para dar a conocer este mundo casi olvidado. Esta propuesta tiene los siguientes objetivos:

1. Acercar y visibilizar el mundo mesopotámico al alumnado, para ampliar el mundo conocido y estudiado más allá del occidental.
2. Identificar el proceso de escritura y averiguar cómo se elaboraba una tablilla.
3. Conocer las diferencias entre el silabario cuneiforme y el alfabeto.

En un principio, esta propuesta surgió como taller para la XVIII Semana de la Ciencia de Madrid de 2018 a propuesta de dos investigadores del Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS) del CSIC, Barbara Böck e Ignacio Márquez. Se hicieron cuatro sesiones: dos para alumnos de 1º de la ESO y dos para público general². Como resultado de su éxito, se hicieron otras dos sesiones más para alumnado de 1º de ESO de un instituto de Madrid.



Ilustración 1: Cartel del primer taller de cuneiforme

² El CCHS es uno de los centros del CSIC que más participa en los proyectos de divulgación. Se puede encontrar un informe de nuestro taller y de otras actividades de la XVIII Semana de la Ciencia de Madrid de 2018 aquí: <http://cchs.csic.es/es/article/cerca-600-visitantes-participaron-trece-actividades-organizadas-investigadores-cchs-semana>

Se eligió este curso porque es el único momento en todo el currículo académico de la ESO y Bachillerato en el que se estudia el mundo mesopotámico. Dentro del currículo de materias aportado por la Generalitat Valenciana se puede ver que en el último bloque de la asignatura de Historia de 1º de la ESO aparecen los siguientes contenidos, entre la didáctica de la Prehistoria y el Mundo Clásico:

La Historia Antigua: las primeras civilizaciones: Mesopotamia y Egipto. Las formas de dominación y organización política. La influencia del medio físico y las actividades económicas. Las primeras religiones y el papel de los templos. Innovaciones tecnológicas: la escritura, la rueda, utensilios metálicos.

A pesar de su edad, descubrimos con sorpresa durante la realización del taller que la mayoría de los estudiantes conocían varios pueblos del Próximo Oriente Antiguo y que realizaron sus tablillas con una habilidad bastante mejor a la esperada, que no tenía nada que envidiar a los antiguos escribas.

Con toda esta experiencia, se propuso elevar un poco el nivel del taller para adecuarlo al de 1º de Bachillerato, nivel al que se ha dedicado el taller que describimos en el presente artículo. Los estudiantes tenían un nivel formativo adecuado para entender problemas más complejos y conocían la dinámica histórica del mundo contemporáneo. Además, muchos de ellos cursaban la asignatura de Latín, por lo que no les era tan extraño ver otra lengua flexiva y con casos, como es el acadio, y facilitaba mucho su comprensión.

El taller

El taller constaba dos partes de una hora de duración cada una. En la primera se explicaba la teoría básica del mundo mesopotámico y de cómo funcionaba el cuneiforme, mientras que en la segunda se realizaba la práctica en la que el alumnado elaboraba sus tablillas y escribía su nombre con caracteres cuneiformes.

En primer lugar, se repartió un dossier en el que se explicaba las principales características del cuneiforme. La información se daba en tres apartados, y cada uno de

ellos respondía a una pregunta: ¿Qué es el cuneiforme? ¿Dónde y cuándo se utilizaba el cuneiforme? ¿Cómo funciona la escritura?

Este dossier se utilizaba como apoyo y resumen de la explicación que se daba durante la primera hora del taller, ilustrado también por una presentación en formato PowerPoint. En la primera diapositiva, se introducían directamente diversas tablillas con escritura cuneiforme de diferentes formas y tamaños, para evidenciar la gran diversidad de estas: de forma rectangular, cuadrangular, cilíndricas, cúbicas, hexagonales, grandes, pequeños, etc. Con intención didáctica, se les pidió a los estudiantes que hicieran su tablilla de forma rectangular, al ser ésta la más común entre las tablillas.



Ilustración 2: Una de las diapositivas del PowerPoint presentado en el taller

En este momento, se incide en que el cuneiforme no es un alfabeto, ya que cada signo correspondía a una sílaba, y no a un morfema como el alfabeto convencional. A continuación, se explicaba que el cuneiforme tampoco es un idioma, sino que sirve de soporte para escribir los distintos idiomas que poblaban el Próximo Oriente Antiguo. Asimismo, se utilizaban mapas, tanto antiguos como contemporáneos, de la zona oriental, así como tablas cronológicas, para contextualizar el momento mesopotámico.

Más adelante, se procedió a explicar la evolución del sistema, para que el alumnado notara que no ha habido los mismos signos a lo largo de la Historia y que muchos de ellos se han vuelto muy diferentes a como eran en origen. De manera artificial, los asiriólogos decidieron usar los signos del periodo neoasirio (911-612 a.C.) como el estándar al empezar a enseñar cuneiforme, y por ello los estudiantes trabajaron con este signario, como se explicará más adelante.

No obstante, antes de trabajar con el signario se les explicó el funcionamiento del cuneiforme. Esto no se pudo explicar con los grupos de 1º de la ESO al ser un tema complejo, pero el alumnado de Bachillerato tenía el suficiente bagaje para poder seguir la explicación. Así, se incluyeron conceptos lingüísticos como homofonía, polifonía o fonograma, que ya habían visto en otras asignaturas como Lengua Castellana, Valenciana o Latín.

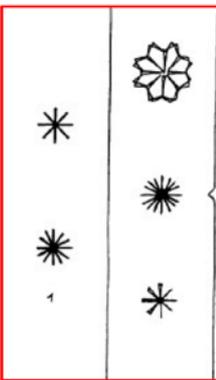
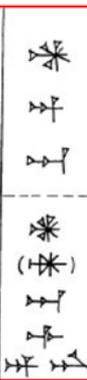
HOMOFONÍA Y POLIFONÍA				Sumerio pictográfico	Sumerio clásico	Acadio asirio		
		<p>ud ut[†] tam tú par pir</p> <p>lah</p> <p>lih hiš u⁺</p> <p>bir tám dám ím húd hút[†] ta⁵ (para_n) sa₁₅ pa₁ háš</p>						
<p>-Como logogramas: palabras -Como fonogramas: sílabas del tipo consonantevocal (DA, SU), vocal consonante (AN, IG, EL) o consonantevocalconsonante (MAR, GAL); también hay signos que representan solamente vocales</p>				<p>Acadio babilónico</p> <p>Como logograma : dios, An, cielo Como silabograma : an, il, èl, ilu, ili, le4, sa8, ána, šubul</p>				

Ilustración 3: Explicación del funcionamiento del cuneiforme

Para esta explicación nos ayudamos del principal signario que a día de hoy se sigue usando en la Academia, conocido como el *Labat* (1988), por el nombre de su autor. En él se observan la evolución de los signos y las diferentes maneras de escribir una misma sílaba. Para hacer más didáctica la exposición, se eligieron los signos más claros y reconocibles y aquellos que tenían muchas lecturas, aunque no fueran los mayoritarios.

Una vez acabada la exposición teórica, pasamos a la parte práctica. No tuvieron que comprar ningún material, ya que se les proporcionó todo. Aun así, estos eran pocos y baratos (periódicos, agua, arcilla y pinzas de la ropa), con la intención de que quien quisiera pudiera repetir el taller en casa. Amablemente, la arcilla fue facilitada por el departamento de plástica del Instituto Joan Baptista Porcar de Castellón.

En primer lugar, se repartió el signario a los estudiantes. Se decidió utilizar el signario de Michele Cammarosano descargado desde su página web (<https://cuneiform.neocities.org/CWT/howtowritecuneiform.html>) por estar concebido específicamente para fines educativos. Además, en ese mismo sitio web aparecen numerosos vídeos e instrucciones para llevar el cuneiforme al aula.

Posteriormente, se distribuyó la arcilla y se pidió que hicieran una forma más o menos rectangular. Antes de escribir los signos más complejos, practicaron los tres signos básicos (vertical, horizontal y oblicuo) en la tablilla. Al escribir en barro, se puede borrar fácilmente con agua. En este momento observamos que muchos pensaban que los signos cuneiformes se dibujaban en la arcilla, pero se les explicó que la forma correcta —y, en realidad, más fácil— era imprimir el estilete en la arcilla. Como instrumento de escritura se eligió la mitad de una pinza de la ropa para sustituir a la tradicional caña del junco. La esquina de la pinza tiene prácticamente la misma forma de la caña y con ella se puede estampar fácilmente la característica cuña del cuneiforme. También se pudieron haber elegido palillos chinos, pero optamos por las pinzas al ser un objeto muy barato y fácil de encontrar.

Tras practicar los tres signos básicos del cuneiforme, pasaron a escribir su nombre con la ayuda del signario. Aquí vino el siguiente problema: el cuneiforme no tiene los mismos sonidos y letras que el español. Por ejemplo, no hay signo para escribir la vocal “o”, ni “ch”, ni “f”, ni “j”, ni “ñ”, ni puede haber dos consonantes seguidas en una misma sílaba, entre otras dificultades. Así pues, tuvieron que pensar en soluciones para intentar escribir su nombre lo más parecido posible con los signos facilitados. De este modo, la “u” sustituyó a la “o”, la “p” a la “f”, incluyeron vocales entre las consonantes, etc. No existe un modo correcto para escribir fonemas ajenos al cuneiforme, de manera

que se instó por la imaginación e incluso muchos terminaron por escribir su nombre de distintas maneras.

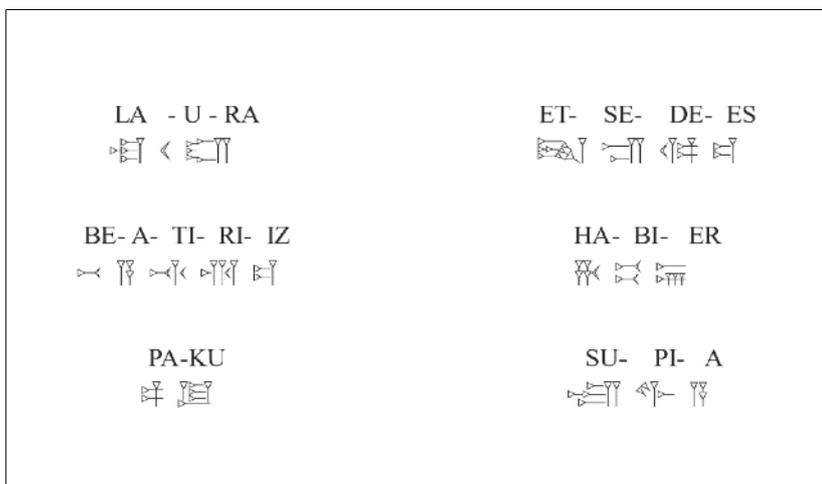


Ilustración 4: Ejemplos de algunos nombres españoles en cuneiforme: Laura, Beatriz, Paco, Xedes, Javier, Sofía.

En el signario que se les facilitó tan solo aparecen 112 signos bilíteros (de dos letras) en su versión neosiria, elegidos, un tanto al azar, como los más característicos de entre los 600-900 signos cuneiformes que existieron en la Historia, entre los que también existen los signos trilíteros. Son los más representativos simplemente porque nos han llegado cientos de documentos de esta época, pero existen muchas más maneras de escribir las sílabas facilitadas en el taller. El taller no fue concebido como un estudio concienzudo del sistema cuneiforme, sino como un primer acercamiento a un mundo que puede



*Ilustración 5:
Tablilla del
alumno Héctor
(ek-tu-ur)*

parecer algo lejano en principio. Finalmente, se deja secar la tablilla para que se la puedan llevar a casa.



Ilustración 6: Alumnos practicando su tablilla

Conclusiones

El mundo antiguo y las Humanidades en general son frecuentemente olvidadas en la actualidad, donde cada vez prima más la utilidad y el beneficio. No obstante, es en momentos de crisis cuando nos damos cuenta lo necesarias que son. Sin conocer el pasado, sin reflexionar, sin la cultura, seguiremos repitiendo los mismos errores del pasado y no entenderemos cómo nos hemos construido como sociedad. No hace mucho de la oleada de destrucciones de estatuas de personajes históricos en Estados Unidos, o la sistemática destrucción por parte del ISIS de yacimientos de Próximo Oriente, que revelan una obsesión por borrar el pasado. De un modo u otro, el pasado es siempre relevante.

Los talleres son una herramienta perfecta en las aulas. Se ha demostrado que los estudiantes disfrutan, y por lo tanto aprenden más, si se involucran en el acto del aprendizaje y si se les pregunta sus opiniones (Durgun, 2020, p. 20). Además, al participar en la parte práctica y no ser simplemente sujetos pasivos escuchando la lección, aprendieron el correcto proceso de elaboración de una tablilla. Se desecharon

ideas preconcebidas como que el cuneiforme se dibuja o que se escribe con la tablilla sobre la mesa: al tomar parte en el proceso se dieron cuenta que era mucho más fácil escribir con la tablilla en la mano no dominante y que la característica cuña que vemos en las inscripciones cuneiformes no se hace dibujando, sino imprimiendo el estilete. Esto les hace cambiar su comprensión de la escritura totalmente. Asimismo, no hay forma errónea de escribir tu nombre en cuneiforme, por lo que se puede olvidar el miedo a hacerlo mal y con ello se estimula la imaginación y la curiosidad, pues hemos experimentado que surgen muchas preguntas sobre la cultura mesopotámica durante la realización del taller.

Las tablillas cuneiformes pueden ser una herramienta didáctica muy importante para la comprensión del mundo antiguo. Diversos museos y universidades tienen ya moldes y copias de estas tablillas con una intención didáctica. La realización de talleres sobre escritura cuneiforme se está popularizando, y existen muchos recursos en la web que nos ayudan a realizarlo (Mohr y Monroe, 2020, p. 31).

La curiosidad hacia el pasado es normal entre los humanos. Como educadores y académicos, es nuestra misión responder a esta curiosidad y dar a entender a la sociedad cómo ha sido nuestra Historia, eliminando teorías absurdas y buscando siempre la objetividad y la fidelidad siempre que se pueda. Así contribuiremos a hacer una mejor sociedad y valores, sin necesidad de glorificar mitos del pasado. Existe un mundo más allá de Europa y de Estados Unidos y es nuestra misión llevarlo hasta la cultura de las masas.

Con esta propuesta didáctica, esperamos ayudar a mejorar la presencia del Próximo Oriente entre las aulas de los institutos y a dar a conocer todas sus contribuciones culturales y científicas. Queremos ampliar la visión del mundo antiguo, tradicionalmente compuesto por Grecia y Roma, a Próximo Oriente y Egipto. Lamentablemente, la pandemia del coronavirus ha obligado a parar la realización de estos talleres, pero cuando la situación sanitaria lo permita, pretendemos volver a retomarlos y, posiblemente, ampliarlos sobre otros temas, como la arquitectura mesopotámica, el contenido de las cartas, los juegos o la magia en la Antigüedad.

Estamos a disposición de cualquier instituto o asociación que desee realizar este taller o cualquier otro relativo al Mesopotamia y/o Egipto a través de nuestro correo.

Bibliografía

- Cammarosano, M., (s. f.). How to Write Cuneiform, <https://cuneiform.neocities.org/CWT/howtowritecuneiform.html>
- Durgun, P. (2020). Introduction: Why should we teach and learn about the ancient world? En P. Durgun, (ed.), *An educator handbook. For Teaching about the Ancient World. Volume 1* (pp. 14-24). Oxford: Archaeopress.
- Labat, R. y Malbran-Labat, F. (1988). *Manuel d'Épigraphie Akkadienne*, París: Geuthner Manuels.
- Maiocchi, M. (2019). Writing in Early Mesopotamia. The Historical Interplay of Technology, Cognition, and Environment. En A. Love y W. Wimsatt, (eds.), *Beyond the Meme: Development and Structure in Cultural Evolution* (pp. 395-424). Minnesota: University of Minnesota Press.
- Mohr, S. y Monroe, W. (2020). How were clay tablets made and how does cuneiform work? En P. Durgun, P. (ed.), *An educator handbook. For Teaching about the Ancient World. Volume 1* (pp.31-33). Oxford: Archaeopress.
- Ruiz, D. (9 de agosto de 2021). Los babilonios ya usaban el teorema de Pitágoras 1000 años antes de que se formulara, *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/cultura/20210809/7652859/babilonia-teorema-pitagoras-1000-anos-anterior-arqueologia.html>
- Woods, C., Teeter, E. y Emberling, G. (eds.) (2015). *Visible Language. Inventions of Writing in the Ancient Middle East and Beyond*, Chicago: Oriental Institute Museum Publications.